

# INDOAMERICANISMOS EN EL EPÍTOME DE JIMÉNEZ DE QUESADA

Manuel Galeote

**Resumen:** precedido de una noticia biográfica de Jiménez de Quesada, el trabajo examina la presencia de voces indoamericanas tomadas de las lenguas precolombinas que están documentadas en el *Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada*. Se hacen referencias histórico-lingüísticas a la documentación que aportan otros escritos y otras crónicas de Indias. Estos préstamos indígenas (*hayo, maíz, yuca, cubias, yomas*, etc.) incorporados en el texto reflejan el proceso histórico y sociolingüístico de americanización del español durante los primeros tiempos de su expansión atlántica. La escasez de los términos documentados es inversamente proporcional al interés que poseen para examinar el proceso de contacto interlingüístico del español con las lenguas indígenas. Estos neologismos están relacionados con la cultura material americana trasvasada al español por necesidades históricas de contacto.

**Palabras clave:** Jiménez de Quesada, indigenismos, lenguas precolombinas, préstamos, flora y fauna, crónicas de Indias, español de América.

**Abstract:** This paper, preceded by a biographical note on Jimenez de Quesada, examines the presence of Indoamerican words taken from pre-Colombian languages, which are documented in the *Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada* (*Epitome of the conquest of the Nuevo Reino de Granada*). Historical-linguistic reference is made to the documentation contributed by other writings and other chronicles of the Indias. The borrowing of these native terms (*hayo, maíz, yuca, cubias, yomas*, etc.) incorporated into the text show the historical and sociolinguistic process of Americanization of the Spanish language during the early times of its Atlantic expansion. The lack of the documented words is inversely proportional to how interesting they are for examining the interlinguistic contact process of Spanish with the native languages. These neologisms are connected with the material American culture transferred into Spanish because of historical needs of contact.

**Key words:** Jiménez de Quesada, indigenisms, pre-Columbian languages, borrowings, flora and fauna, chronicles of Indias, Spanish of America.

**Summaire:** Précédé d'une notice biographique sur Jimenez de Quesada, ce travail observe la présence de voix indoaméricaines issues des langues précolombiennes qui sont documentées dans l'*Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada*. Il s'appuie aussi sur des références historio-lingüistiques qui proviennent d'autres écrits et d'autres chroniques des Indes. Ces emprunts indigènes (*hayo, maíz, yuca, cubias, yomas*, etc.) qui sont incorporés dans le texte reflètent le processus historique et sociolingüistique de l'américanisation de l'espagnol durant les premiers temps de son expansion atlantique. La rareté des termes répertoriés est inversement proportionnelle à l'intérêt qu'ils apportent à l'examen du processus de contact inter-lingüistique de l'espagnol avec les langues indigènes. Ces néologismes sont liés à la culture matérielle américaine transvasée à l'espagnol pour des besoins historiques de contact.

**Mots clés :** Jiménez de Quesada, indigénismes, langues précolombiennes, emprunts, la faune et la flore, chroniques des Indes, espagnol d'Amérique.

Recibido: 21-09-05  
Aceptado: 14-10-05

El Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada se encuentra, junto a los bachilleres Martín Fernández de Enciso, Pedro Ordóñez de Ceballos o Antonio Vázquez de Espinosa, entre los escritores andaluces que nutrieron una fértil tradición historiográfica, continuada durante varios siglos. Los textos de todos estos escritores demuestran ante todo la admiración ante la naturaleza recién descubierta<sup>1</sup>. La producción historiográfica que se ocupa de las Indias es consecuencia, en parte, del humanismo renacentista que había cristalizado en España. Los escritores se ocupan de aspectos relacionados con la historia y la naturaleza; esta corriente literaria tuvo cierta repercusión en Europa. Dentro del humanismo renacentista europeo se destaca la literatura española de la Conquista, una especie de literatura de frontera y de contenido histórico, dentro de una corriente humanística de la historiografía, escrita con un estilo narrativo y poético que la convertía en novedosa. La primera visión de los acontecimientos está condicionada por la tradición cultural, encarnada en escritores, clérigos y conquistadores, cuyas lecturas clásicas deforman la realidad. La asimilación de las novedades americanas tuvo lugar en un momento posterior<sup>2</sup>. Oviedo se esforzaba por escribir una historia del Nuevo Mundo que pudiera competir con la *Naturalis Historia* de Plinio. Lo mismo que José de Acosta y fray Bernardino de Sahagún, supo escapar a los prejuicios clasicistas; estos últimos llegaron a convertirse en naturalistas que estudiaban la naturaleza americana con gran rigor científico.

## Noticia biográfica de Jiménez de Quesada

Sobre el nacimiento del Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada (1509-1579), se divide el parecer

- 1 "La sensación de lo exótico, [...] nos la dan las plantas y los animales, de los que los escritores de la época de los descubrimientos nos han dejado descripciones tan vivas y animadas", Friederici, *Carácter*, p. 19.
- 2 Muñoz Pérez, *Historiadores*, pp. 504-505: "Una vez adquirida conciencia de la novedad, es cuando [el hombre] sabrá hallar lo realmente diferencial".

de los historiadores. Unos defienden que nació en Granada donde trabajaba su padre, transcurrió su juventud y ejerció de jurista; otros piensan que nació en Córdoba y fue bautizado en la parroquia de Santiago. No obstante, por lo que sabemos, las últimas investigaciones de sus biógrafos apuntan que nació en la localidad de Santafé (Granada), cuya memoria perdura en el nombre del actual Instituto de Bachillerato<sup>3</sup>. Así mismo, en apoyo de esta tesis, viene el hecho de que bautizara las tierras colombianas como Nuevo Reino de Granada. En este mismo sentido se manifiesta el historiador Ordóñez de Ceballos, quien declara de forma tajante, respecto del lugar de nacimiento, lo siguiente: "Poblo, y conquisto esta ciudad, y todo este nuevo Reyno de Granada, el Adelantado don Gonçalo Ximenez de Quesada, *natural de Granada*"<sup>4</sup>.

Se desconocía la fecha exacta de su nacimiento, pero se han encontrado documentos con los que se demuestra que había nacido en 1509<sup>5</sup>. Era hijo del licenciado Jiménez, juez de moriscos en Granada, y de Isabel de Quesada. En sus estudios de leyes alcanzó el título de licenciado y se graduó probablemente en la Universidad de Salamanca<sup>6</sup>. Ejerció de jurista en Granada y Córdoba, alistándose en los ejércitos de Carlos V para ir a luchar en los campos de batalla de Italia (junto al condestable de Borbón y don Juan de Urbina) y de Alemania<sup>7</sup>.

Se marchó a América, por haber sido nombrado justicia mayor de la expedición de D. Pedro Fernández de Lugo, y desembarcó en Santa Marta con el título de teniente general, a comienzos de 1536<sup>8</sup>. Su expedición al interior del territorio culminó

3 Garrido, *Quesada*, pp. 57-59; Valderrama, *Quesada*, pp. 213-214; y Torres, *Conquistadores*, p. 50. Se considera suficientemente probada su condición de granadino en Forero, *Libro*, p. 411.

4 Ordóñez de Ceballos, *Viage*, f. 280v (énfasis agregado).

5 Friede, *Nacimiento*, p. 581.

6 Garrido, *Quesada*, p. 59.

7 Caro, *Nota*, pp. 77-78; Torres, *Conquistadores*, p. 50.

8 Un simple documento burocrático decidió el destino de este capitán de la empresa americana. Véase Torres, *Conquistadores*, p. 50; Garrido, *Quesada*, pp. 59-60.

con la conquista del llamado Nuevo Reino de Granada y con la fundación de varias ciudades: Santafé de Bogotá, Tunja y Vélez<sup>9</sup>.

El Licenciado volvió a España en 1539 en compañía de otros conquistadores, y a su regreso al Nuevo Reino en 1551, cumplido el medio centenar de años, poseía los títulos de mariscal y regidor de Santafé<sup>10</sup>. Durante los doce años de su permanencia en España vivió una oleada de pleitos. Consiguió ser Adelantado por nombramiento real en 1568, pero no logró su deseo de convertirse en marqués, lo mismo que Hernán Cortés y Francisco Pizarro.

Antes que humanista, Gonzalo Jiménez de Quesada fue soldado y conquistador<sup>11</sup>. Era persona de gran cultura y profunda formación humanística, cuyo pensamiento estaba fuertemente vinculado al Renacimiento italiano que había conocido en los medios universitarios españoles<sup>12</sup>. La rica biblioteca que poseía le proporcionó una amplia cultura bibliográfica, como acreditan sus escritos. Se le considera un escritor clásico del humanismo español<sup>13</sup>. Escribió varias obras, entre ellas, *El Antijovio* (1567), pero en la que no trata asuntos relacionados con el Descubrimiento<sup>14</sup>. El autor se nos presenta como un guerrero y un escritor de formación humanista, aficionado a las polémicas literarias<sup>15</sup>.

Sin embargo, el texto que interesa para nuestro estudio es el *Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada*, redactado por el Adelantado con datos sobre la geografía, la economía, el comercio, la etnografía, entre otros asuntos, del Nuevo Reino de Granada antes de la Conquista y en el momento en que Jiménez de Quesada ha descubierto nuevos horizontes geográficos. Su redacción debió de concluir en el año 1550, según Demetrio Ramos<sup>16</sup>. La importancia histórica del *Epítome* ha sido destacada, por cuanto el pensamiento del conquistador manifiesta una objetividad y una actitud crítica libre de prejuicios ante la nueva civilización americana<sup>17</sup>.

En su obra, Jiménez de Quesada manifestó preocupaciones de tipo histórico-lingüístico, por ejemplo, respecto de las relaciones entre el español y las lenguas indígenas, así como de la entrada de indigenismos en español. Se convierte de este modo en defensor tradicionalista de la cultura española ante la influencia extranjera, y su actitud se aproxima bastante a la de un purista del idioma que ataca la corrupción de la lengua<sup>18</sup>.

Murió el Adelantado el año 1579, a los ochenta años, en la ciudad de Mariquita, pobre, endeudado y víctima de una penosa enfermedad, agravada por la lepra. Por entonces dedicaba su tiempo a escribir narraciones en las que contaba su vida<sup>19</sup>.

## El léxico indoamericano del *Epítome*

Para examinar el léxico indoamericano de esta obra hemos recurrido a la ya citada edición de Demetrio Ramos. A diferencia de otros textos cronísticos e historiográficos de su época, el *Epítome* aporta pocos datos sobre el mundo americano. Entre

9 Torres, *Conquistadores*, pp. 51-57; Garrido, *Quesada*, pp. 61-62.

10 Para conocer con detalle todos los contratiempos que padeció el Adelantado al regresar de América, su pérdida del título de la Gobernación de Lugo, su supuesta entrevista con el Emperador Carlos V en Flandes y demás adversidades, véase Torres, *Conquistadores*, pp. 57-58.

11 Sobre su faceta de militar, véase Moreno, *Quesada*, pp. 171 y ss.

12 Sobre su relación con el humanismo y el Renacimiento, véase Valderrama, *Quesada*, pp. 214-217 y pp. 225-230. El cronista Cabello Valboa alabó su cultura: "Tratando y confirmando esta materia con el adelantado Don Gonzalo Ximenez de Quesada (*hombre docto, y leído*)", Cabello, *Miscelánea*, p. 4 (énfasis agregado).

13 Diez, *Lenguaje*, p. 45.

14 Forero, *Libro*, pp. 413 y ss.; Caro, *Nota*, pp. 79-82; Arciniegas, *Antijovio*, p. 511. Pueden consultarse los dos volúmenes de *El Antijovio*, edición y presentación de Guillermo Hernández Peñalosa; prólogo de Jorge Eliécer Ruiz y estudio preliminar de Manuel Bal, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1991. En este libro vierte el autor su pensamiento sobre algunos aspectos de la traducción literaria y demuestra sus dotes para la polémica literaria. Véase Caro, *Traducción*, pp. 100-109; véase además León Pinelo, *Epítome*, I, p. 691: "Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, *Ratos de Suesca*, que es Historia del Nuevo Reino, M.S. *Memoria* de los Conquistadores del Nuevo Reino, está M.S.O. en el *Real Archivo de Simancas, Sala de Indias*, Arca 14. i hace memoria de ella *Herrera, Decad.* 2, l. 2, cap. 14 fol. 44, i le sigue *Pedro Hita*, en muchas partes".

15 Respecto del lenguaje empleado por Jiménez de Quesada en su prosa, véase Torres, *Lenguaje*, pp. 211-212.

16 Nos servimos de la edición de Gonzalo Jiménez de Quesada, *Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada* (1550), en Demetrio Ramos, *Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas y el Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada*, Sevilla, CSIC - Publicaciones de la EEHA de Sevilla, 1972.

17 Caro, *Epítome*, pp. 116-118, donde reivindica un análisis histórico de la obra, sin apologías ni descalificaciones previas; Ramos, *Quesada*, pp. 145 y ss., ha estudiado la utilización del *Epítome* como fuente historiográfica por parte de Fernández de Oviedo y de López de Gómara.

18 Caro, *Quesada*, especialmente, pp. 78-79, 83, 93, Nos. 9 y 11. Respecto de la posición de Jiménez de Quesada ante la pureza de la lengua española, véase Triana, *Lenguas*, pp. 385-389.

19 Torres, *Conquistadores*, p. 60; Garrido, *Quesada*, p. 62.

los tempranos escritores que nutrieron la fértil tradición cronística continuada durante siglos, se hallaban muchos andaluces, como el insigne Jiménez de Quesada.

Estos conquistadores y cronistas informaron de los hallazgos botánicos y zoológicos, por lo que desde el primer momento las voces americanas se hicieron imprescindibles para testimoniar la existencia de otra naturaleza y otras culturas. Colón recogió las voces que había oído en las Islas. Eran los primeros indigenismos transcritos en lengua española (*aje, ají, caçabi, caçique, caníbal, canoa*, etc.). Mostraban la existencia de ignotas culturas en un orbe dilatado<sup>20</sup>.

Desde mediados del siglo XVI, el interés científico desplaza a cualquier otro y se estudia la naturaleza con un enfoque precientífico. La observación de las nuevas especies vegetales y de los animales lleva al análisis sistemático<sup>21</sup>. El primer libro de medicina impreso en América lo escribió Francisco Bravo. Después, a partir de 1565, el doctor Monardes publicó otros libros de plantas medicinales traídas de las Indias. Entre 1571 y 1577 Francisco Hernández escribió una ambiciosa *Historia Natural de la Nueva España* de contenido científico-medicinal, que sufrió muchos avatares. En la última década del siglo XVI se sucedieron nuevas publicaciones científicas: J. de Acosta dio a conocer la *Historia Natural y Moral de las Indias* (Sevilla, 1590), y Cárdenas publicó la parte primera de sus *Problemas y Secretos Maravillosos de las Indias* (México, 1591). Por tanto, se produjo el nacimiento de una brillante producción historiográfica y científica, fruto de la labor realizada por destacadas personalidades de la cultura española, que en sus escritos se preocuparon por reunir observaciones sobre la naturaleza, las propiedades terapéuticas de las plantas y, fundamentalmente, sobre los nuevos cultivos.

Las lenguas precolombinas constituyeron una importante fuente de términos que se incrustaron en los textos literarios. El español adoptó, en consecuencia, bastantes préstamos. Las lenguas que se

hablaban en las Antillas fueron las que ejercieron el primer influjo y el más decisivo en el español<sup>22</sup>. Se ha dicho que, a excepción de las voces antillanas, el resto de las palabras americanas que entraron al español proceden de las lenguas generales (náhuatl, quechua o guaraní), pues las restantes no contribuyeron a la corriente de indoamericanismos léxicos<sup>23</sup>.

Estas páginas sobre los indoamericanismos en el *Epítome* se insertan en una investigación más extensa sobre los indigenismos en las *Crónicas de Indias*, con vistas a analizar el proceso histórico-sociolingüístico de adaptación de tales préstamos en español. Resulta inaudito que, a estas alturas, todavía carezcamos de un diccionario histórico de los indoamericanismos, que incluya el análisis del proceso de acomodación a las estructuras lingüísticas del español como lengua receptora<sup>24</sup>. La explotación minuciosa de las *Crónicas* permitirá proponer una nueva datación para muchos indigenismos y conocer mejor su evolución histórico-lingüística. Es bien sabido, además, que tales textos no sólo recogen los términos indoamericanos, sino que ofrecen información histórico-lingüística, botánica, zoológica, etc.; suministran datos sobre el área de difusión del término y añaden, además, valoraciones socio-culturales y socioeconómicas de las nuevas realidades en un determinado contexto histórico<sup>25</sup>.

El uso de los indoamericanismos respondía a unos condicionamientos que deben reexaminarse: 1) al encontrarse con realidades nuevas, era necesario nombrarlas con sus nombres vernáculos, aunque fue frecuente que recibieran nombres españoles; 2) los autores querían divulgar la experiencia americana; 3) deseaban, en parte, demostrar cierta erudición americanista y acreditar su conocimiento de una nueva terminología con cierto prestigio socio-

22 Álvarez Nazario, *Orígenes*, pp. 175-188; *Influjo*, pp. 117-137.

23 Tovar, *Catálogo*, pp. 192 y 194, especialmente.

24 Se ha referido a la necesidad de este proyecto lexicográfico recientemente R. Lapesa, *Aportaciones*, pp. 18-20. Henríquez Ureña, *Historia*, p. 5, presentaba su aportación al diccionario histórico de indigenismos americanos, en el que trabajó el Instituto de Filología de Buenos Aires. Por su parte, Montes Giraldo, *Dialectología*, p. 170, manifiesta la conveniencia de examinar mejor el alcance del indigenismo en la evolución del español de América; véase también Moreno de Alba, *Español*, pp. 49-58, y Fontanella, *Español*, pp. 97-106, para el estudio de los indigenismos.

25 No es extraño que los términos indoamericanos aparezcan a veces con carácter retórico u ornamental, aunque las más de ellas lo hacen con finalidad descriptiva y científica, cfr., especialmente, Mondéjar, *Italianismos*, pp. 427-433.

20 Han sido reunidas y comentadas frecuentemente, véase Alvar, *Diario*, pp. 23-46; Varela, *Introducción*, XXXVI-XLIV; también las palabras de Varela en Colón, *Diario*, p. 16; y López Morales, *Penetración*, pp. 137-140.

21 Esteve, *Historiografía*, pp. 11-14.



lingüístico; 4) estas voces podían servir, en última instancia, para demostrar veteranía en el conocimiento del Nuevo Mundo<sup>26</sup>. De la convergencia entre condicionamientos materiales y socioculturales se originó el trasvase de voces entre las lenguas americanas y el español. A este respecto son muy significativas las palabras de Acosta: “De donde les vino la cosa, como no la conocían, tomaron el vocablo della”<sup>27</sup>.

## Inventario de voces americanas

*Cubias* (pl.) ‘planta de tubérculos comestibles, *Tropaeolum tuberosum* Ruiz. et Pav.’

El nombre *cubias*, que hemos documentado en la obra de Jiménez de Quesada, hace referencia a una planta enredadera, especie de la familia de las Tropeoláceas y del género *Tropaeolum*, clasificada en botánica con el nombre científico *Tropaeolum tuberosum* Ruiz. et Pav., que crece en América del Sur y en ocasiones se cultiva por sus tubérculos comestibles. Entre la sinonimia popular de esta planta herbácea se encuentra actualmente *cubio* en algunos países de Suramérica (Bolivia y Perú), aunque la denominación está circunscrita particularmente a Colombia<sup>28</sup>.

Desde el punto de vista etimológico hay que pensar que las dos variantes del término, la forma antigua *cubias* y la actual *cubio* (*cubios*), constituyen un préstamo en español, tomado de la lengua chibcha<sup>29</sup>. La más temprana datación que conocemos de esta voz en la lengua española se halla en el *Epítome* (h. 1550) del Adelantado G. Jiménez de Quesada: “otras a manera de nabos, que llaman *cubias*, que hechan en sus guisados y les es grand mantenimiento”<sup>30</sup>.

26 Ontañón, *Génesis*, pp. 274-275; y Zamora, *Amerindian*, pp. 167-169, respecto del prestigio y veteranía que conllevaba el uso de los antillanismos.

27 Acosta, *Historia*, p. 278.

28 Sánchez-Monge, *Plantas*, No. 3735, *cubio* (Bol., Col., Perú). Coinciden los autores en afirmar que *cubio* se usa fundamentalmente en Colombia. Véase Buesa, *Indoamericanismos*, pp. 51-52; Malaret, *Lexicón*, s.v. *cubio* ‘planta parecida al nasturcio, de raíces o tubérculos comestibles, *Tropaeolum tuberosum*’; Sala, *Léxico1*, p. 51. Para Rodríguez de Montes, *Muisquismos*, pp. 313-314, los *cubios* o *nabos* son vegetales cultivados de tubérculo alimenticio, propios de las tierras frías; sin embargo, falta el término en el *Glosario* del ALEC.

29 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *cubia* asigna etimología chibcha a la voz, en Jiménez de Quesada, Oviedo, Castellanos, Herrera y Fr. P. Simón; Buesa, *Indoamericanismos*, p. 52; Rodríguez de Montes, *Muisquismos*, pp. 313-314.

30 Jiménez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

La misma forma *cubias* fue usada también por G. Fernández de Oviedo tal vez para referirse a la misma planta. No obstante, la variante morfofonética *cubios* empieza a documentarse en la lengua escrita durante el primer tercio del siglo XVII, en textos que están relacionados con el área geográfica de Colombia, en cuya lengua dejó otros préstamos el chibcha de Bogotá<sup>31</sup>. “Maíz ‘planta gramínea, de tallo grueso y fruto en mazorca, de granos blancos muy nutritivos’ // ‘Grano de la mazorca de esta planta’. (var. *maíz*, *mayz*, *maíces*)”<sup>32</sup>.

La mayor parte de los investigadores están de acuerdo en que el término indoamericano *maíz* representa en español la acomodación del vocablo *mahís*, aprendido de los taínos de Haití. El término está documentado con la grafía *mahiz* en las obras de Fernández de Oviedo y Las Casas, y además está registrado en el *Diario del Tercer Viaje* (h. 1500) de Colón<sup>33</sup>: “mahiz, que es una simiente que haze una espiga como una maçorca, de que llevé yo allá, y ay ya mucho en Castilla”<sup>34</sup>.

Nuestras fuentes más tempranas documentan el término con las variantes meramente grafemáticas *mayz* y *maíz*, en las que falta cualquier indicio de aspiración intervocálica:

1519 en esta tierra comen pan de rayzes y de *mayz*<sup>35</sup>  
harina de *maíz* cozida en calderas y tinajas grandes<sup>36</sup> el pan y el vino es de harina de *mayz*

31 Boyd-Bowman, *Léxico XVII*, s.v. *cubio* (Bogotá h. 1637) “fertilizar la tierra con estas legumbres, porque en ella no había otro grano si no era maíz, ... *cubios* y otras raíces”.

32 El nombre científico de la especie más general es *Zea mays* L., si bien se han difundido muchas otras especies. Véase Henríquez Ureña, *Historia*, pp. 15-19, 38-39; Malaret, *Lexicón*, s.v. *maíz* ‘gramínea utilísima por su nutritivo grano; es indígena de la América tropical y se cultiva en Europa. Se distinguen unas sesenta variedades diferentes por la forma, color y tamaño del grano, *Zea mays*’; Morínigo, *Diccionario*, s.v. *maíz*; Sánchez-Monge, *Plantas*, No. 3912; Valverde, *Drogas*, No. 196; *maíz*, trae noticias de Las Casas (1555), Fr. D. Durán (1565), Fr. J. de Córdova (1578) y Fr. R. Lizárraga (1603). Otros nombres indígenas del *maíz*, en Montes Giraldo, *Maíz*, pp. 31-39.

33 DCECH, s.v. *maíz*: voz del taíno, con 1º doc. a. 1500 en el *Diario* de Colón; se conservó durante algún tiempo la *h* aspirada en Santo Domingo y tiene vitalidad aún en algunos dialectos caribes; Las Casas (1555) atestigua que el término *mahiz* procede de la Isla Española. Véase Buesa, *Indoamericanismos*, p. 27; Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *maíz* (*mahiz*, *mahys*, *mays*, *mais*, *maici*) lo hace proceder del arahuaco insular o continental *mahiz*, *mays*, *marisi*; para la Academia, Santamaría, Morínigo y Malaret, procede del taíno *mahis* o *mahís*. Véase DRAE; Santamaría, *Diccionario*; Morínigo, *Diccionario*, y Malaret, *Lexicón*, s.v. *maíz*; Tovar, *Maíz*, pp. 602-604; Zayas, *Lexicografía*, s.v. *mahiz*.

34 Colón, *Diario*, p. 185.

35 Fernández de Enciso, *Summa*, p. 135.

36 *Ibid.*, p. 142.

como en Cartagena<sup>37</sup> el pan y el vino desta tierra es de *mayz* como es dicho<sup>38</sup>.

- 1550 Las comidas desta gente [del Nuevo Reino de Granada] son las de otras partes de Yndias y algunas más, por que su principal mantenimiento es *maíz* y yuca<sup>39</sup>.
- 1571 dandoles a comer unas hojas de *Mayz*<sup>40</sup>.
- 1574 auiendo en las Indias tanto *Mayz* y tan comun en todas las partes dellas, [...] el *Mayz* es de tanta sustancia como nuestro trigo [...] es sano y haze buen estomago; hazese *pan* del<sup>41</sup>.

Usaron la voz antillana otros cronistas, entre ellos B. Díaz del Castillo (h. 1574), Pedro de Valdivia (a mediados del siglo XVI), J. de Castellanos (h. 1580), Góngora Marmolejo (1572-1575) y Pedro de Aguado (h. 1575)<sup>42</sup>. El oidor Alonso de Zorita y M. Cabello Valboa se pronuncian en relación con la filiación antillana del vocablo *maíz*, que lo usaban los españoles para nombrar dicha planta y el grano de la misma<sup>43</sup>:

- 1585 Centli [...] es el nombre más general del pan de aquella tierra; los españoles tomaron el nombre de las *yslas* y llamanle *mayz*<sup>44</sup>.
- 1586 An llamado y llaman a esta semilla en este nuevo Mundo por muchos, y muy diferentes nombres aunque el que esta ya muy introducido, y recebido en nuestra nacion es *Maiz* porque de aqueste nombre le llamaban aquellos en cuyo poder fue la primera vez vista por nuestros españoles que fue en la *Ysla Española* donde los naturales le llamauan *Maiz*<sup>45</sup>.

37 Ibid., p. 143.

38 Ibid., p. 145.

39 Jiménez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

40 Monardes, *Segunda*, p. 108.

41 Ibid. *Tercera*, f. 117.

42 Enguita, *Sumario*, p. 293; Alvar, *Americanismos*, pp. 76-77; Alvar, *Castellanos*, p. 75, 78, 247-248; Enguita, *Góngora*, p. 106; Vaquero, *Aguado*, pp. 239-242; Lope, *Antillanismo*, pp. 150-151; Ontañón, *Génesis*, p. 276 menciona el *maíz* entre los americanismos más empleados, junto con otros dos antillanismos. Lo registra Covarrubias y L. Palmireno dice certeramente en su *Vocabulario del Humanista* (1569): "Mayz, frumentum noui orbis".

43 En relación con la filiación indígena del vocablo se manifestaron Acosta (1590) y B. Cobo (1653): "Deuio de ser vocablo tomado de los *Isleños de Sancto Domingo o de Cuba*, como otros muchos que se vsan, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy dia se vse en Indias, como son *Mayz*, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales", Acosta, *Historia*, p. 332 (énfasis agregado); "El nombre de *maíz* es de la lengua de los indios de la isla Española; los mexicanos lo llaman *tiaolli*, y los del Perú, *zara*, en la lengua quichua, y en la aimará *tonco*", Cobo, *Historia*, Vol. I, p. 162.

44 Zorita, *Historia*, p. 113 (énfasis agregado).

45 Cabello, *Miscelánea*, p. 182 (énfasis agregado).

Esta gramínea era la base de la agricultura indígena y, especialmente, de la agricultura mexicana. Las variedades de maíz que se conocen son, en parte, el resultado de un cultivo y de un proceso de selección muy antiguo, que ha sido estudiado, y al que hacen alusión los cronistas de la conquista, entre ellos Cabello Balboa:

- 1586 Una semilla [...] rustica y campecina [sic] y ellos (con su industria) la hicieron domestica, y tan provechosa [...] que sobre las que usan los hombres tiene excelencia<sup>46</sup>.

En el campo de la ciencia es Juan de Cárdenas, a nuestro juicio, quien se ha ocupado más extensa y detenidamente de este cultivo mesoamericano en el siglo XVI, con mayor abundancia de datos y de observaciones, prueba de su actitud científica y experimental. El término *maíz* aparece en los *Problemas* entre los indigenismos más frecuentes para nombrar determinadas plantas americanas (más de sesenta y dos apariciones del término). Más documentación, en este caso de tipo historiográfico, nos ofrecen las crónicas de A. de Zorita y de M. Cabello Valboa<sup>47</sup>.

Durante el siglo XVII es muy común la presencia del indigenismo en diversas fuentes americanas (historiográficas, científicas y no literarias)<sup>48</sup>. Así, en las obras de Ordóñez de Ceballos y Vázquez de Espinosa, se multiplican las apariciones del préstamo, que se cuenta más de 300 veces en el *Compendio* (1628). Seguramente, estamos ante el indigenismo que aparece en los textos de más cronistas y ante el que se usa con mayor frecuencia en tales documentos. Su difusión continental desde el área geográfica insular y, posteriormente, en español y en otras lenguas europeas, ha sido bien analizada en estudios precedentes<sup>49</sup>.

46 Ibid. pp. 181-182.

47 Documentación de carácter no literario, en Boyd-Bowman, *Léxico XVI-1* y *Léxico XVI-2*, s. v. *maizal*, desde 1516 en Darién y 1525 en Ciudad de México hasta en Venezuela 1589; Zamora, *Indigenismos*, s. v. *maíz*, en Nicaragua (1528).

48 En la doc. relativa al siglo XVII que trae Boyd-Bowman, *Léxico XVII*, s. v. *maíz*, falta la documentación del *Compendio* de Vázquez de Espinosa.

49 DRAE, s. v. *maíz* 'planta de la familia de las gramíneas, con el tallo grueso, de uno a tres metros de altura, según las especies; hojas largas, planas y puntiagudas; flores masculinas en racimos terminales y las femeninas en espigas axilares resguardadas por una vaina. Es indígena de la América tropical, se cultiva en Europa, y produce unas mazorcas con granos gruesos y amarillos muy nutritivos'; Álvarez Nazario, *Influjo*, pp. 96-97, 117-130, respecto del género y la difusión de la voz; García Mouton, *Maíz*, pp. 122-123 y 127-128.

El término indioamericano está documentado con abundante frecuencia en las entradas castellanas de las dos ediciones del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1555, 1571), escrito por A. de Molina. Sólo citaremos algunos ejemplos, tomados del *Voc. cast.* (1555), s.v. “Beuida de *mayz* tostado”; “Beuida de *mayz* cocido” [f. 33]; “Coger *mayz*” [f. 47v.]; “*Mayz* grano”, “*Mayz* seco en maçorcas”; “*Mayz* negro”, [f. 161], etc. Es importante anotar que entre una y otra edición su autor duplicó, aproximadamente, el número de veces que aparece el indigenismo *maíz*, hasta llegar casi a un número de 80 veces, en el *Vocabulario castellano mexicano* de 1571.

Respecto del *Vocabulario castellano* (1571), sólo apuntaremos algunas de las muchas entradas donde aparece el préstamo indioamericano *maíz*, adoptado ya y con carta de naturaleza en español: “Brotar o apuntar la maçorca del *mayz*” [f. 21]; “Camisa de maçorca de *mayz* verde” [f. 23v.]; “Desgranar *mayz*, granada, piña de piñones o cosas semejantes” [f. 41], etc.

*Yomas* (pl.) ‘turmas de tierra, patatas, *Solanum tuberosum*’.

El único testimonio historiográfico que poseemos del término lo hemos encontrado en la obra de Jiménez de Quesada, quien refiere la existencia de tales plantas en el Nuevo Reino de Granada, donde los indios de Bogotá empleaban el tubérculo para su alimentación:

1550 tienen otras dos o tres maneras de plantas de que se aprovechan mucho para sus mantenimientos, que son unas a manera de turmas de tierra que llaman *yomas*, y otra a manera de nabos que llaman cubias<sup>50</sup>.

Este vocablo indioamericano *yoma* (*yomas*), para el que se ha propuesto etimología chibcha, está documentado (h. 1540)<sup>51</sup>. Están recogidas las voces indígenas *iomza*, *iemuy*, así como un radical *-iomy*, con la acepción de ‘turma’ en el manuscrito anónimo de un *Diccionario y gramática chibcha*, de donde debe de proceder *yoma*<sup>52</sup>.

50 Jiménez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

51 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *yoma*, en Juan de Castellanos (1540), en Fernández de Oviedo (1545) y en Herrera (1601); Buesa, *Indoamericanismos*, p. 52, comenta que Oviedo tuvo noticias de las *yomas* a través de Jiménez de Quesada.

52 González de Pérez, *Diccionario*, p. 331: “Turma de animal. *Niomy*”; “Turma, rraiz, *Iomza* [o] *iemuy*”; “Turma amarilla. *Tybaomy*”; “Turma ancha. *Gazaiomy*”; “Turma larga. *Quijiomy*”; etc.

*Yuca* ‘Mandioca, planta de cuya raíz elaboraban el pan en tierras tropicales americanas, *Manihot esculenta*, *M. utilissima*’.

La base de la alimentación taína estaba constituida por una de las variedades de yuca, clasificada como *Manihot utilissima*<sup>53</sup>. De la raíz de esta yuca, que es agria, se exprimía el tóxico ácido cianhídrico y, una vez majada, con su harina amasaban los indígenas las tortas de *cazabe*. La planta cría unas raíces en forma de batatas, que se rallan y secan al sol para destilar el zumo venenoso<sup>54</sup>. La planta pudo difundirse por el continente desde dos centros geográficos: México y América Central, y el noreste brasileño<sup>55</sup>.

Fr. A. Vázquez de Espinosa describió la planta en su vasto *Compendio* (1628) sobre las Indias Occidentales: “La *yuca* es una mata o arbolillo pequeño, que se siembra de varas o estacas, la hoja parecida al cañamo; el fruto lo echa y produce en la raíz [...] la cual cuando está de sazón la sacan y rallan”<sup>56</sup>.

Se ocuparon de la *yuca* Francisco Hernández Acosta (h. h. 1571-1577) en su *Historia* (1590) y

53 Alcedo, *Vocabulario*, s.v. *yuca* (*Tatropa Manihot*) “[...] Sirve para hacer una especie de tortas, que llaman cazabe; y es el pan común y general en la mayor parte de América [...]”; Morínigo, *Diccionario*, s.v. *yuca* ‘nombre de la mandioca euforbiácea cuya raíz del mismo nombre, constituye un importante alimento popular de los habitantes de la América tropical, *Manihot utilissima*. Hay numerosas especies dulces y venenosas, con predominio de las primeras, en el continente’; Malaret, *Lexicón*, s.v. *yuca*: (v. ind. ant.) (*yucatl* en mexic. significa heredad, también hacienda), ‘nombre vulgar de la *mandioca*, euforbiácea cuya raíz constituye uno de los más importantes artículos de alimentación del habitante de la América tropical. Hay varias especies, siendo las dos principales, las llamadas *dulce* y *agria* o *brava*, esta última venenosa (*Manihot*; *Jatropha*)’. Se halla la voz en el DRAE, s.v. *yuca* ‘planta de América tropical, de la familia de las liliáceas’.

54 Estrella, *Pan*, pp. 142-151, con minuciosos y variados informes científicos, botánicos y alimenticios; Sánchez-Monge, *Plantas*, espec. No. 2268: *Manihot carthaginensis* Muell.-Arg., No. 2270: *Manihot dulcis* Pax., No. 2271: *Manihot esculenta* Crantz.; No. 3897: *Yuca aloifolia* L.; No. 3902: *Yuca elephantipes* Regel; No. 3903: *Yuca filamentosa* L.

55 En México la recogió Santamaría, *Diccionario*, s.v. *yuca* ‘planta típica del género *Manihot*, de las euforbiáceas; arbusto muy ramoso, de tallos irregulares, acodados, nudosos, y hasta de unos dos o tres metros de altura, hojas de largo peciolo, lobuladas o profundamente partidas; flores en racimo. Hay numerosas especies, muchas de las cuales son venenosas’. // ‘raíz de la planta anterior, carnosa, larga hasta de cerca de un metro a veces, de cuya fécula se hace el casabe; muy usada como legumbre, cocida con el puchero, como el camote y el plátano. Prepárase con ella muy buen almidón’; como voz indígena cubana la traía Pichardo, *Diccionario*, s.v. *yuca* “(Voz ind.) Planta muy conocida y comun entre los Trópicos de América y África, una de las más útiles, apreciadas y cultivadas en esta Isla, de donde también es natural; aunque no se encuentre en su estado silvestre [...] su raíz oblonga, regularmente cilíndrica, es la verdadera *Yuca*, cuya Voz se ha ampliado ya a algunas otras raíces por el mismo estilo [...] Se distinguen la *Yuca Dulce* o *Blanda*, la *Agria*, la *Cartagena* y la *Amarilla* [...]”.

56 Vázquez, *Compendio*, p. 38.

Bernabé Cobo (1653), entre otros<sup>57</sup>. Además, está registrado el uso del indigenismo en los escritos de Fernández de Oviedo, Las Casas, Díaz del Castillo (h. 1574), Juan de Castellanos (h. 1580), Rebullosa (1629), Ruiz Blanco (1690), Fr. A. Zamora (1691), etc.<sup>58</sup>.

Especial mención merecen los médicos N. Monardes y J. de Cárdenas, en cuya obra aparece la denominación indioamericana *yuca* para esta planta que describen con tanta minuciosidad. Monardes distinguía la variedad dulce del Continente y la variedad venenosa de las Islas:

1574 el Caçauí [...] haze se de vna yerua que llaman los Indios *Yuca* [...] de cinco a seys palmos de altura, [...] hojas abiertas tendidas como los dedos de la mano [...] siempre estan verdes [...] el fructo es como vnas maçorcas, o manera de Nabos gruessos<sup>59</sup>.

Toda la *Yuca* que nasce en tierra firme, que es como la de Sanctodomingo de que hazen Caçauí, es saludable y el fructo della se come, y el agua que sale della se beue sin que tenga virtud alguna venenosa y la de Sancto Domingo como quiera comida y su çumo sin cozer mata<sup>60</sup>.

1591 Del çumo de la *Yuca*, que es vna rayz de que hazen el pan del caçaué es cosa publica, y notoria, que si el dicho çumo se toma por la boca crudo [...] mata<sup>61</sup>.

La abundante documentación que se encuentra en nuestras fuentes historiográficas, relativa a la *yuca*, nos la proporcionan el Adelantado G. Ximénez de Quesada, Cabello Balboa, Ordóñez de Ceballos y Vázquez de Espinosa:

1550 Las comidas desta gente [del Nuevo Reino de Granada] son las de otras partes de Yndias y algunas más, por que su principal mantenimiento es maiz y *yuca*<sup>62</sup>.

1586 Hay otra raíz también muy prestante a quien llaman *Yuca* mas esta no sustenta tanto en este Piru quanto en las Yslas de Santo Domingo<sup>63</sup>. una grande y espaciosa Ysla muy ocupada de sementeras de yuca y *maiz*<sup>64</sup>.

1614 con maçote de mais y *yuca* que es comida<sup>65</sup>.

Sus comidas son mais, [...] *yucas*, que es caçaué, patatas, y otras rayzes y yeruas<sup>66</sup>.

solo se daua vna tacita de mais, [...] y vna patata, o *yuca*<sup>67</sup>.

1628 cazabe, que se hace de una raíz llamada *yuca*, a modo de nabos galicianos<sup>68</sup>.

rallan la *yuca* y exprimen el zumo, que es mortal veneno<sup>69</sup>.

De las ralladuras de la *yuca* hacen unas tortas grandes<sup>70</sup>.

de la *yuca* y del maíz hacían su vino para beber<sup>71</sup>.

La mayoría de los investigadores se inclinan por etimología taína, pero Morínigo piensa que el término indioamericano procede de la lengua arahuaca, que fue a su vez un préstamo del guaraní<sup>72</sup>.

57 Acosta, *Historia*: "De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, lamayca, San Iuan no se que se vsasse antiguamente el Mayz, oy día vsan mas la *Yuca*, y Caçauí" (p. 236); "En algunas partes de Indias vsan un genero de pan que llaman Caçauí, el qual se haze de cierta rayz, que se llama *Yuca*. Es la *Yuca* rayz grande y gruessa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan" (p. 239); "Ay genero de *Yuca* que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta *yuca* se come assi en rayz cozida, o assada, y es buena comida" (p. 240); "Vatatas, y xiquimas, y *yuca*, y cochuchu" (p. 242); Cobo, *Historia*, I, pp. 164-165: "He visto yo *yuca* de una braza de largo, y por donde más, tan gruesa como la pierna de un hombre"; "Desta *yuca* ponzoñosa se hace, generalmente, el *cazabi*"; etc.

58 Buesa, *Indoamericanismos*, p. 27; y DCECH, s.v. *yuca*, con 1ª doc. en 1495 (Fr. Ramón Paner) y en Pedro Mártir; Corominas estudia las referencias de los cronistas a las especies *Manihot utilissima* y *M. aipi*, particularmente las de Las Casas y Oviedo; Valverde, *Drogas*, No. 370: *yuca*; Alvar, *Americanismos*, p. 104; Alvar, *Castellanos*, p. 303. Hay documentación puertorriqueña de *yuca*, en fuentes no literarias desde 1513. Véase Tanodi, *Documentos*, p. 17 y 31; Boyd-Bowman, *Léxico XVII*, s.v. *yuca* trae documentación del término en Venezuela (1601), Paraguay (1609), Nuevo Reino (1636, 1683), Guatemala (1697) y en algunos puntos sin localizar (1618, 1625).

59 Monardes, *Tercera*, f. 116.

60 *Ibid.*, f. 116v.

61 Cárdenas, *Problemas*, f. 3v.

62 Ximénez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

63 Cabello, *Miscelánea*, p. 233.

64 Cabello, *Miscelánea*, p. 324.

65 Ordóñez de Ceballos, *Viage*, p. 50v.

66 *Ibid.*, p. 74.

67 *Ibid.*, f. 93v.

68 Vázquez, *Compendio*, p. 33.

69 *Ibid.*

70 *Idem.*

71 *Idem.*

72 "Parece indudable que *yuca* y *mandioca* proceden de la misma raíz, y que *mandioca* es voz guaraní. Por otra parte *mandí* es voz que en guaraní entra en la composición del nombre de plantas cultivadas por los indios, como *mandiyú*, algodón; *mandubí*, *maní*; *mandisovi*, etc. Como *oca* en guaraní significa casa, *mandioca* significa *mandí* casero. De todo esto parece admisible que *yuca* sea un préstamo guaraní a las lenguas arahuacas", Morínigo, *Diccionario*, s.v. *yuca* (< taíno *yuca*).



Desde el taíno pasó el préstamo al español que fue trasplantado al Continente<sup>73</sup>, en donde suplanta al *guacamote* mejicano<sup>74</sup>.

Fr. P. Simón mencionaba la *yuca* al describir el *cazabe* de los indios en la *Tabla* (1627) de voces americanas utilizadas en su obra; no obstante, le asignaba una entrada propia a *iuca* en ese mismo vocabulario de sus *Noticias Historiales*<sup>75</sup>.

*Hayo* 'arbusto, variedad de coca de la Nueva Granada'.

En nuestras fuentes sólo encontramos documentación del término *hayo* en el *Epítome* de Jiménez de Quesada (h. 1550), quien refiere que designaba una planta con la que se alimentaban los indios del Nuevo Reino de Granada los primeros diez días del mes<sup>76</sup>.

1550 comen una yerva, que en la costa de la mar llaman *hayo*, que los sustenta muncho y les haze purgar sus yndispusiciones [...] linpios ya del *hayo*, tractan otros diez dias en sus labranças<sup>77</sup>.

Junto a la variante *hayo*, Friederici trae otras denominaciones para las especies *Erythroxylon Coca Lam.* y *Erythroxylon Coca var. nova-granatense: ayo, jayo, jaya, hado, hay y ahi*<sup>78</sup>.

En la obra del P. Las Casas (*Apologética Historia*, 1555) se cita el mismo árbol, que en Venezuela llaman

*hay* y en el Perú *coca*<sup>79</sup>. Se trata de una variedad novogranadina de la misma droga: la coca. Fr. Pedro Aguado (h. 1575) refiere la costumbre que tenían los indios venezolanos de mascar *hayo*<sup>80</sup>; y Fr. Pedro Simón en su *Tabla*, con relación a Venezuela, declaraba lo siguiente:

1627 *Hayo*, es vna oja de mata que parece de lentisco, vsan mucho los indios el mascarla, de manera que ay en el Pirú grandes labranças y grangerias desto (que le llaman alla coca) entre los Españoles, para vender a los Indios mascando con cal, y dicen les da fuerça, pero mas es supersticion suya, pues que con eso hablan al demonio<sup>81</sup>.

El término indoamericano parece provenir de un dialecto de la lengua caribe que se extendía por la costa de Venezuela y Colombia, en donde existieron plantaciones de *hayo*. Su uso está atestiguado desde 1499 y la localización geográfica de la voz, según nos indica Gonzalo Jiménez de Quesada, estaba reducida a la mencionada área costera de América del Sur<sup>82</sup>.

Los trabajos de Boyd-Bowman, de los siglos XVI y XVII, han aportado más documentación: (Venezuela 1578) "hoja como de granado muy blando que llaman *hayo*"<sup>83</sup>; (Bogotá h. 1637) "(el clérigo) estaba mascando *hayo*", "cargas de *hayo*"<sup>84</sup>.

Se halla extendida por Colombia y Venezuela la forma *hayo*, como designación de 'coca, arbusto', según han atestiguado distintos repertorios lexi-

73 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *yuca*, del arahuaco insular, con temprana doc. h. 1495, a. 1510, 1504 y 1526; DCECH, s.v. *yuca*, del taíno de Santo Domingo, h. 1495; DRAE, s.v. *yuca*, "voz haitina". Véase Flórez, *Santander*, pp. 202-203, para el vocabulario de la *yuca* en aquel Departamento de Colombia; respecto de su uso medicinal colombiano, véase Montes Giraldo, *Medicina*, pp. 43, 58, 74, 88, etc.

74 Cobo, *Historia*, I, p. 165: "El nombre de *yuca* es de la isla Española; los mexicanos la llaman *guacamote*, y los peruanos *rumu*"; véase Alvar, *Americanismos*, p. 104; Alvar, *Castellanos*, p. 303.

75 Simón, *Tabla*, p. 58: "Cazabe, es pan echo de vnas rayzes que llaman *yucas*, las quales siembran, y despues de dos, o tres años, que estan de sazón las desentieran, y rallan en vnas piedras asperas"; Simón, *Tabla*, 70: "*Iuca* es la rayz de que se haze el caçaue, comense tambien asadas, y cozidas, ay de dos especies, amargas o brauas, y dulces, lee el vocablo caçaue".

76 Alvar trae a colación el testimonio de Oviedo sobre este hábito de los muiscas de masticar *hayo* los primeros diez días del mes; por su parte, Juan de Castellanos escribía: "En todas las naciones destas Indias / es comun uso, por la mayor parte, / mascar aquestas hojas [del *ayo*], que es la *coca*", Alvar, *Castellanos*, 226-227; Alcedo, *Vocabulario*, s.v. *hayo* "Nombre que dan en la provincia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada a la yerba coca".

77 Ximénez de Quesada, *Epítome*, p. 297.

78 Sánchez-Monge, *Plantas*, No. 1418: *Dodonaea viscosa* Jacq., esp. Amér. *hayo* (Venez.).

79 Contreras, *Visión*, pp. 247-248; también recoge el mismo testimonio Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *hayo*, y Valverde, *Drogas*, No. 73.

80 "*Hayo*, que es cierta yerua que estan mascando y rumiando los yndios como ovejas", apud Vaquero, *Aguado*, p. 225; Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *hayo*, y Alvar, *Castellanos*, p. 227. Acostumbraban a mezclar el *hayo* con cal viva para masticarlo, Vaquero, *Aguado*, p. 226. Véase Valverde, *Drogas*, No. 73: *coca*, p. 88.

81 Simón, *Tabla*, p. 68. El siguiente testimonio de Ruiz Blanco corresponde a 1690: "Yerba tostada que llaman *ayo* que mascan y es buena para la dentadura", apud Valverde, *Drogas*, p. 89, también recogido por Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *hayo*.

82 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *hayo*: "Das Wort stammt nach Ernst wahrscheinlich aus der Mundart der Businkas der Sierra Nevada. Jedenfalls kommt es aus einer der Küsten-, wahrscheinlich Karaiben-Sprache der Nordküste von Colombia und Venezuela [...]."; Morínigo, *Diccionario*, s.v. *hayo*, también considera razonable la etimología caribe; según M. Sala procede del arahuaco caribe, Véase Sala, *Léxico indígena*, p. 78, y Sala, *Léxico* 2, p. 439.

83 Boyd-Bowman, *Léxico XVI-1*, s.v. *hayo*.

84 *Ibid.*, *Léxico XVII*, s.v. *hayo*.

cográficos, entre ellos el de la Real Academia Española<sup>85</sup>.

*Cuies* (pl.) ‘Cuí, conejillo de Indias, *Cavia porcellus*, *Caria cobaya*’ (var. *cuyes*)<sup>86</sup>.

El conejillo de Indias o *cuy* recibe el nombre científico de *Cavia porcellus*. Es un pequeño mamífero doméstico que los españoles conocieron en los Andes, desde el Ecuador hasta el centro de Chile. Fue visto también en Cuba y Yucatán. Era apreciado en la alimentación indígena, donde su consumo era excepcional, y, secundariamente, tenía otros usos de tipo comercial, medicinal y religioso (en los sacrificios lo empleaban para el diagnóstico supersticioso de las enfermedades y su tratamiento, etc.)<sup>87</sup>.

Desconocemos si el nombre *cuy*, junto con otras variantes léxicas (*cuí*, *cui*, *cuís*, *cuy*, *cuises*, *cuyes*, etc.), procede de alguna lengua indoamericana. Se ha sugerido que este término –en sus distintas formas gráficas– constituye un préstamo de la lengua quechua o del guaraní<sup>88</sup>. Las formas *cuy*, *cuies* y *cuyes* están incluidas en la *Historia* de Acosta (1590)<sup>89</sup>. Las

dos últimas variantes figuran en las crónicas de Cabello de Valboa y de Vázquez de Espinosa<sup>90</sup>:

1586 con las inmundicias de sus *cuies* y ganados, y con otros animalejos<sup>91</sup>.

degollauanse y quemauanse mil *cuyes* en honor de el yelo y del ayre y del Agua<sup>92</sup>.

1628 hay *cuyes* que son los conejos de allá<sup>93</sup>.

Por su parte, el Adelantado G. Jiménez de Quesada emplea *curies*:

1550 comen unos animales a manera de conejos, de que tambien ay muy grand cantidad, [...] Y en Santa Martha y en la costa de la mar tambien los ay, y los llaman *curies*<sup>94</sup>.

Cieza de León escribía *cuy*, *cuiz* (h. 1554), lo que constituye, seguramente, uno de los testimonios más tempranos de su datación cronológica<sup>95</sup>. Pero no faltan otras adaptaciones fonéticas del vocablo indígena, por ejemplo, *cuines*<sup>96</sup>. La forma *cuyes* también está recogida por Álvarez Maldonado en la *Relación* (h. 1569) que escribió sobre sus expediciones por territorios orientales del Cuzco, localizados entre los actuales Perú y Bolivia<sup>97</sup>. Bernabé Cobo describió estos animalejos domésticos:

1653 El *cuy* es el menor de los animales mansos y domésticos que tenían los naturales destas Indias, el cual criaban dentro de sus casas y en sus mismos aposentos, como lo hacen hoy día. Es poco mayor que una rata, en la figura muy semejante al conejo; el pelo blanco y corto; carece de cola [...] Comen los indios este animalejo [...]<sup>98</sup>.

Cobo estableció, además, la procedencia indígena del término *cuy* (pl. *cuies*):

85 DRAE, s.v. *hajo* (Col. y Venez.) ‘coca, arbusto’ // 2. ‘coca, hoja de este arbusto’ // 3. ‘mezcla de hojas de coca y sales calizas o de sosa y aun ceniza, que mascaban los indios de Colombia’; Malaret, *Lexicón*, s.v. *hajo*; Morínigo, *Diccionario*, s.v. *hajo* (Col. y Venez.) ‘variedad de coca de estos países que los indios mascaban como estimulante y también para no sentir apetito: *Erythroxylon Coca*, var. *nova granatense*’. // (Col., Ec. y Venez.) ‘mezcla de coca y llicta que mascaban los indios’.

86 El *cuy* (*Cavia porcellus*) tiene una importante extensión panandina, pero apenas se conoció en el sur de la región; su proceso de domesticación pudo producirse en el altiplano de Titicaca, donde la especie salvaje *Cavia aperea* pudo ser la originaria de la doméstica. Véase Lucena, *Prehistoria*, p. 101; Malaret, *Lexicón*, s.v. *cuí* (Amér. Merid.) ‘conejillo de Indias, (*Cavia*). No se ha de confundir con el *cuím*, que es una especie de erizo. Tampoco con la *jutía*, como creía el P. Cobo’. Su carne se emplea en la alimentación popular colombiana. Véase Rodríguez de Montes, *Léxico*, pp. 71 y 74.

87 Estrella, *Pan*, pp. 321-323; Alcedo, *Vocabulario*, s.v. *cuy* (*Mus porcellus*) “Especie de conejo pequeño que algunos han confundido con el erizo de Indias, sin embargo de diferenciarse tanto en la figura como en los caracteres genéricos; es algo mayor que el topo campestre [...]”; DRAE, s.v. *cuí* (Arg. y Chile) ‘cuy, cobayo, conejillo de Indias. Existen los plurales *cuís* y *cuises*’; s.v. *cuy* (Amér. Merid.) ‘conejillo de Indias. El pl. es *cuyes*’; Álvarez Nazario, *Influjo*, p. 63, en relación con las formas *cori*, *corí* y *curí*; Toro, *Sinopsis*, 111, No. 14, *cuí*, *cuy*, *curí*, *acuritu*, *cuí*, *curí silvestre*, nombres populares de diferentes especies del género *Cavia*.

88 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *cuy* (*cui*, *cuye*, *coy*) del quechua *cuy*, *coy*, *cuai*, *cohuí*, *kohue*, con doc. h. 1560 escrito *cuyes* (pl.) y 1570, *cuy*, Lope de Atienza; Buesa, *Indoamericanismos*, p. 61; el DCECH, s.v. *cuy* supone que es una voz de origen incierto, quizás onomatopéyica; sigue a Friederici en la documentación antigua. Descarta Corominas que sea un préstamo quechua, puesto que su difusión americana excede el área originaria incaica, argumento que para otros investigadores tiene menor relevancia, al tiempo que se han buscado argumentos fonéticos para sostener la filiación quechua. Véase Malaret, *Lexicón*, s.v. *cuí*.

89 “Ay otro animalejo muy commun, que llaman *Cuy*, que los Indios tienen por comida muy buena”, Acosta, *Historia*, p. 288; “*cuyes* [...] como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra” (p. 288); “*cuies*, que son vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien” (p. 346); “degollauan y quemauan mil *cuies*” (p. 379).

90 Boyd-Bowman, *Léxico XVII*, s.v. *cuy*, trae dos testimonios: *cuyes* en Vázquez de Espinosa (h. 1625) y en Perú (1639) “tienen sus *cuyes* que son conejos de las Indias”.

91 Cabello, *Miscelánea*, p. 289.

92 *Ibid.*, p. 351.

93 Vázquez, *Compendio*, p. 436.

94 Jiménez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

95 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *cuy* menciona un testimonio de *cuy* ‘conejillo de Indias’ en Lope de Atienza, 1570, también citado por Corominas, DCECH, s.v. *cuy*, con 1<sup>o</sup> doc.: 1570 y Buesa, *Indoamericanismos*, p. 61.

96 Castillo, *Quechuisimos*, pp. 144-145.

97 Álvarez Maldonado, *Relación*, p. 51: “*Cuyes* ques cierta manera de conexas de la tierra”.

98 Cobo, *Historia*, I, pp. 359-360.

1653 Llámase en la lengua de las isla Española *hutía*, y en las dos generales del Perú; *cuy*, en la quichua; *guancho*, en la aimará<sup>99</sup>.

La variante *curies*, que G. Jiménez de Quesada introduce en su *Epítome* (1550), hay que ponerla en relación con otra forma más tardía empleada por Fr. P. Simón con relación a Venezuela: *curi*<sup>100</sup>. La variante *curi* del indigenismo la incluyó Fr. P. Simón entre los vocablos indioamericanos reunidos en su *Tabla* (1627), porque necesitaban una explicación para comprender su significado, puesto que eran neologismos extranjeros<sup>101</sup>. Suelen citarse otras variantes muy difundidas en la historia del español en América. Junto a *curí* se utilizan *acure*, *acurí*, *corí*, *cori*, *curiel*, *coruro*, *acurito*, *curía*, etc.<sup>102</sup>.

*Fucos* ‘especie de conejo’.

Probablemente haya que leer *tuços*, en lugar de *fucos* como hace D. Ramos.

1550 comen unos animales a manera de conejos, de que tambien ay muy grand cantidad, que llaman ellos *fucos*<sup>103</sup>.

Carecemos de documentación sobre estas variantes léxicas registradas por Jiménez de Quesada.

## Conclusiones

La situación que refleja el *Epítome* del Adelantado no difiere de la que muestran otras fuentes

cronísticas e historiográficas de su época: un buen número de indigenismos o préstamos, que experimentaron una acomodación lingüística a las estructuras de la lengua receptora y siguieron incorporándose al español a lo largo de los siglos XVI y XVII. Son voces indoamericanas que, en sus variantes ortográficas y morfológicas, y en sus formas derivadas, demuestran el grado de castellanización. Jiménez de Quesada no pudo quedarse al margen de la tendencia que experimentaba el uso del español en las tierras novogranadinas. Una gavilla de voces, realmente parca, compuesta por *cubias*, *cuies*, *fucos*, *hayo*, *maíz*, *yomas* y *yuca* testimonia la incorporación y asimilación de las voces precolombinas en la lengua española de los cronistas y conquistadores. Estos indoamericanismos corresponden a la terminología americana de flora y fauna.

En cada una de las siete entradas léxicas hemos planteado la evolución historico-lingüística del término, y se ha discutido su procedencia etimológica, al tiempo que se analizaba la documentación que conocemos (con especial interés por la fecha de primera datación). Así mismo, se han hecho las pertinentes consideraciones fonético-fonológicas, y se han aportado los testimonios lexicográficos oportunos (en los diccionarios más usuales de americanismos, en los diccionarios generales del español y en la bibliografía específica que se ha reunido), así como las estimaciones sociolingüísticas de los autores. Por supuesto, se ha tenido en consideración el área geográfica (taína, náhuatl, maya, quechua, etc.) de procedencia etimológica de estas voces, junto con los factores histórico-culturales, económicos, etc., que intervinieron en el proceso de trasvase de indoamericanismos al español.

Creemos necesario llevar adelante el rastreo de las fuentes que, como el *Epítome* de Jiménez de Quesada, suministran terminología indoamericana incorporada al español durante el siglo XVI y principios del siglo XVII. Hemos comprobado una vez más que los siete neologismos documentados hacia 1550 son relativos a la cultura material indígena, trasvasada al español por necesidades históricas de carácter material.

En fin, los siete indoamericanismos (cinco de ellos relativos a la flora: *maíz*, *yuca*, *hayo*, *cubias*, *yomas*;

99 *Ibid.*, p. 360.

100 Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *corí*, sostiene que procede del dialecto arahuaco insular de Haití; según el DCECH, s.v. *cuy*, la forma *corí* es el nombre antillano usado por los primeros historiadores de Indias; DRAE, s.v. *acure*, que deriva del caribe *curi*, con *a-* protética.

101 Simón, *Tabla*, p. 64: “*Curi*, es vna cierta especie de conejos sin ninguna cola, y con alguna otra diferencia de nuestros conejos, de que tambien ay harta abundancia, crianse caseros, y no son malos de comer en el Piru”.

102 Buesa, *Indoamericanismos*, p. 26, con documentación de Oviedo, Las Casas, Gómara y Castellanos; véase Contreras, *Visión*, p. 210; y la descripción que hace Alcedo, *Vocabulario*, s.v. *acurí* o *agutí* (*Mus Agutí*) ‘animal cuadrúpedo pequeño de la magnitud de una liebre, de pelo negro, pardusco, con cola muy corta, y en la boca y dientes parecido al conejo; habita en cuevecillas que hace comúnmente al pie de los árboles y matorrales, donde lo cazan con perros; su carne es comestible y de tan buen gusto como la del conejo; cogidos se domestican y mantienen en las casas comiendo con los gatos al pie de la mesa’; DRAE, s.v. *acure* (< caribe *curi* con *a-* protética), ‘roedor del tamaño de un conejo, de carne comestible, que vive en domesticidad en varios países de la América Meridional’.

103 Jiménez de Quesada, *Epítome*, p. 295.

y dos, a la fauna: *cuies* y *fucos* o *tuços*) proceden de tres lenguas precolombinas, aunque para dos de ellos reconocemos una filiación indoamericana incierta:

Filiación indígena	Formas léxicas
Origen taíno	2
Origen chibcha	2
Origen caribe	1
Origen incierto	2

Formas documentadas	Origen taíno	Origen chibcha	Origen caribe	Origen incierto
<i>cubias</i>		x		
<i>cuies</i>				x
<i>fucos</i> / <i>tuços</i>				x
<i>hayo</i>			x	
<i>maíz</i>	x			
<i>yomas</i>		x		
<i>yuca</i>	x			

El *Epítome* de Jiménez de Quesada muestra bien a las claras que los términos indoamericanos de origen antillano estaban bien asentados en su tiempo en la lengua española, como préstamos castellanizados, que no variaron desde entonces hasta hoy. En cambio, las voces de origen chibcha y de origen caribe aquí documentadas todavía no estaban acomodadas a las estructuras de la lengua receptora, lo mismo que los xenismos o indigenismos crudos *cuies* y *fucos* o *tuços* (según la lectura), sobre los que habrá que seguir rastreando pistas en otras fuentes cronísticas, historiográficas y científicas.

En fin, sirvan estas disquisiciones histórico-críticas sobre los indoamericanismos de Jiménez de Quesada como estímulo para seguir profundizando en la lexicología y onomasiología de las *Crónicas de Indias* y de los tratados científicos (siglos XVI y XVII), donde se documentan los nuevos referentes culturales específicos de las Indias Occidentales. Téngase en cuenta, además, que fuentes como el *Epítome* son casi desconocidas para el DCECH de Corominas y Pascual (que aporta muy poco al *Wörterbuch* de Friederici), por lo que arrojan nueva luz sobre el temprano léxico indoamericano. ■

## Clave bibliográfica

Acosta, *Historia*

José de Acosta, *Historia / natural / y / moral de las / Indias, / en que se tratan las cosas / notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y ani- / males dellas [...]* (Sevilla, Juan de León, 1590), edición de Edmundo O’Gorman, México, FCE, 1962.

Alcedo, *Vocabulario*

Antonio de Alcedo, “Vocabulario de las voces provinciales de América usadas en el Diccionario Geográfico-Histórico de ella; y de los nombres propios de plantas, aves y animales”, en Antonio de Alcedo, *Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América*, IV, 259-374, Madrid, Atlas, BAE, 1967.

Alvar, *Americanismos*

Manuel Alvar, *Americanismos en la “Historia” de Bernal Díaz del Castillo*, Anejo LXXXIX de la RFE, CSIC, Madrid, 1970; 2) ECH - ICI - Quinto Centenario, 1990.

Alvar, *Castellanos*

Manuel Alvar, *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*, Bogotá, ICC, 1972.

Álvarez Maldonado, *Relación*

Juan Álvarez Maldonado, *Relación de la Jornada y Descubrimiento del Río Manu o Madre de Dios* (1567-1569), publicada por Luis Ulloa, Sevilla, 1899.

Álvarez Nazario, *Influjo*

Manuel Álvarez Nazario, *El influjo indígena en el español de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria de Puerto Rico, 1977.

Álvarez Nazario, *Orígenes*

Manuel Álvarez Nazario, *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII)*, Río Piedras, Editorial Universitaria de Puerto Rico, 1982.

Arciniegas, *Antijovio*

Germán Arciniegas, “El «Antijovio», o la gran quijotada”, RHM XXXIV, 3-4 (1968), pp. 505-512.



- Boyd-Bowman, *Léxico XVI-1*  
Peter Boyd-Bowman, *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, Londres (Madrid), Tamesis Books Limited, 1971.
- Boyd-Bowman, *Léxico XVI-2*  
Peter Boyd-Bowman, *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987.
- Boyd-Bowman,  
*Léxico XVII* Peter Boyd-Bowman, *Léxico hispanoamericano del siglo XVII*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983 [microfichas].
- Buesa, *Indoamericanismos*  
Tomás Buesa Oliver, *Indoamericanismos léxicos en español*, Madrid, CSIC, 1965.
- Cabello, *Miscelánea*  
Miguel Cabello Valboa, *Miscelánea Antártica. Una historia del Perú Antiguo (1586)*, Lima, Instituto de Etnología, Universidad Mayor de San Marcos, 1951.
- Cárdenas, *Problemas*  
Juan de Cárdenas, *Primera Parte de los Problemas y secretos maravillosos de las Indias*, México, Pedro Ocharte, 1591 [Facs.: Madrid, "Colección de Incunables Americanos, siglo XVI", ECH, 1945].
- Caro, *Nota*  
Fernando Caro Molina, "Nota sobre Gonzalo Jiménez de Quesada", *Ximénez de Quesada* III, 14 (1968), pp. 77-83.
- Caro, *Quesada*  
Fernando Caro Molina, "Jiménez de Quesada y la lengua española", *Thesavros* XXIII (1968), pp. 74-94.
- Caro, *Traducción*  
Fernando Caro Molina, "La traducción literaria según un escritor del siglo XVI: Gonzalo Jiménez de Quesada, descubridor y conquistador del Nuevo Reino de Granada", *RF LXXIX* (1967), pp. 95-113.
- Castillo, *Quechuismos*  
Nicolás del Castillo Mathieu, "Quechuismos en la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León (1550-1554)", *ALH VI* (1990), pp. 135-167.
- Cobo, *Historia*  
Bernabé Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, Estudio preliminar y edición de Francisco Mateos, Madrid, Atlas, BAE, 1964.
- Colón, *Diario*  
*Diario del primer y tercer viaje de Cristóbal Colón*, Edición de Consuelo Varela, en Fr. B. de las Casas, *Obras completas*, tomo 14, Madrid, Alianza Editorial, 1989.
- Contreras, *Visión*  
Constantino Contreras Oyarzum, *Visión de América en el léxico de la "Apologética" del Padre Las Casas*, tesis doctoral, Madrid, Servicio de Reprografía de la Universidad Complutense, 1984.
- DCECH  
*Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, por Joan Corominas, con la colaboración de José A. Pascual, 6 Vols., Madrid, Gredos, 1987-1991.
- Diez, *Lenguaje*  
Félix Diez Mateo, "El lenguaje del Antijovio", *Ximénez de Quesada* I, 5 (1954), pp. 44-47.
- Enguita, *Góngora*  
José M<sup>a</sup> Enguita Utrilla, "Indoamericanismos léxicos en la *Historia de Chile* de Góngora Marmolejo", *Homenaje a Rodolfo Oroz. Anales de la Universidad de Chile*, V (1984), pp. 95-119.
- Enguita, *Sumario*  
José María Enguita Utrilla, "Indoamericanismos léxicos en el *Sumario de la Natural Historia de las Indias*", *AL XVII* (1979), pp. 285-304.
- Esteve, *Historiografía*  
Francisco Esteve Barba, *Historiografía indiana*, Madrid, Gredos, 1964.

Estrella, *Pan*

Eduardo Estrella, *El pan de América. Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador*, Madrid, Centro de Estudios Históricos - CSIC, 1986.

Fernández de Enciso, *Summa*

Martín Fernández de Enciso, *Summa de Geografía que trata de todas las partidas y prouincias del mundo: en especial de las indias y trata largamente del arte de marear [...]*, Sevilla, Jacobo Cronberger, 1519.

Flórez, *Santander*

Luis Flórez, J. J. Montes y J. Figueroa, *El español hablado en el Departamento del Norte de Santander. Notas y observaciones*, Bogotá, ICC, 1969.

Fontanella, *Español*

María Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992.

Forero, *Libro*

Manuel José Forero, "Hallazgo de un libro de Jiménez de Quesada", *BICC V* (1949), pp. 411-421.

Friede, *Nacimiento*

Juan Friede, "El 450º Aniversario del nacimiento de Gonzalo Jiménez de Quesada", *Revista de Indias*, XIX (1959), pp. 579-582.

Friederici, *Carácter*

Georg Friederici, *El carácter del descubrimiento y de la Conquista de América. Introducción a la historia de la colonización de América por los pueblos del viejo mundo* [Stuttgart-Gotha, 1925], México, FCE, 1973.

Friederici, *Wörterbuch*

Georg Friederici, *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfsörterbuch für den Amerikanisten, Deutsch - Spanisch - Englisch*, Hamburg, Gram. de Gruyter, 1960.

García Mouton, *Maíz*

Pilar García Mouton, "Los nombres españoles del maíz", *AL XXIV* (1986), pp. 121-146.

Garrido, *Quesada*

Antonio Garrido Aranda, "Jiménez de Quesada,

polifacético conquistador de Nueva Granada", en *Andalucía y América: I. Córdoba*, Edición preparada por M<sup>a</sup> Lourdes Díaz-Trechuelo y Antonio García-Abasolo, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad, 1987, pp. 57-62.

González de Pérez, *Diccionario*

M<sup>a</sup> Stella González de Pérez, *Diccionario y gramática chibcha*, Bogotá, ICC, Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", Vol. 1, 1987.

Henríquez Ureña, *Historia*

Pedro Henríquez Ureña, *Para la historia de los indigenismos: papa y patata, el enigma del aje, boniato, caribe, palabras antillanas*, BDH III, Buenos Aires, Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1940.

Lapesa, *Aportaciones*

Rafael Lapesa, "El estudio del español americano en los últimos decenios: Aportaciones y cuestiones pendientes", en C. Hernández Alonso et al. (eds.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de "El español de América"* (Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989), 3 Vols., Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1991, pp. 7-28.

León Pinelo, *Epítome*

Antonio de León Pinelo, *Epítome de la Bibliotheca oriental y occidental, Náutica y Geográfica de Don Antonio de León Pinelo (1629)*, edición y estudio introductorio de H. Capel, II Vols., Universidad de Barcelona, 1982.

Lope, *Antillanismos*

Lope Blanch, Juan M., "Antillanismos en la Nueva España", en *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas*, Universidad de Salamanca, 1982, Vol. II, pp. 147-156.

López Morales, *Penetración*

Humberto López Morales, "Penetración de indigenismos antillanos en el español del siglo XVI", en *I Simposio de Filología Iberoamericana* (Sevilla, 26 al 30 de marzo de 1990), Zaragoza, Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, Libros Pórtico, 1990, pp. 137-150.

- Lucena, *Prehistoria*  
Manuel Lucena Salmoral (coord.), *Prehistoria e historia antigua*, en *Historia de Iberoamérica*, tomo I, Madrid, Sociedad Estatal para la ejecución de programas del Quinto Centenario - Cátedra, 1987.
- Malaret, *Lexicón*  
Augusto Malaret, *Lexicón de fauna y flora*, Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1970.
- Molina, *Voc.*  
*cast.* (1555) *Aquí comienza vn vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana*. Mexico, en casa de Joan Pablos, 1555. Edición facsimil: Fray Alonso de Molina, *Aquí comienza vn vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana*, con estudio preliminar de Manuel Galeote, Málaga, Anejos de Analecta Malacitana, 2001.
- Molina, *Voc.*  
*cast.* (1571) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienauenturado nuestro Padre Sant Francisco. En Mexico, en Casa de Antonio de Spinosa, 1571.
- Molina,  
*Voc. mex.* *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienauenturado nuestro Padre sant Francisco. En Mexico, en Casa de Antonio de Spinosa, 1571.
- Monardes, *Segunda*  
Nicolás Monardes, *Segvnda / parte del libro, / de las cosas qve se / traen de nuestras Indias Occidentales, / que siruen al vso de medicina [...]*, Sevilla, Alonso Escriuano, Impressor, 1571.
- Monardes, *Tercera*  
Nicolás Monardes, *Tercera parte / de la Historia Me / dicinal qve trata de / las cosas que se traen de nuestras / Indias Occidentales, que / siruen al vso de / Medicina [...]*, Sevilla, Alonso Escriuano Impressor, 1574 [Facs.: *Biblioteca Monardes*, Sevilla, Padilla Libros, 1988, I, f. 97-123 v.].
- Mondéjar, *Italianismos*  
José Mondéjar, “«Advenedizo» frente a «cas- tizo»». (Los italianismos en la lengua literaria del XVI)”, en *Serta Philologica Fernando Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, 1983., vol. I, 413-439.
- Montes Giraldo, *Dialectología*  
José Joaquín Montes Giraldo, *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*, segunda edición reelaborada, corregida y aumentada, Bogotá, ICC, 1987.
- Montes Giraldo, *Glosario*  
José Joaquín Montes Giraldo et al., *Glosario lexicográfico del Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)*, Bogotá, ICC, 1986.
- Montes Giraldo, *Maíz*  
José Joaquín Montes Giraldo y M<sup>a</sup> Luisa Rodríguez de Montes, *El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia con notas sobre su origen y nombres en lenguas indígenas americanas*, Bogotá, ICC, 1975.
- Montes Giraldo, *Medicina*  
José Joaquín Montes Giraldo, *Medicina popular en Colombia. Vegetales y otras sustancias usadas como remedios*, Bogotá, ICC, 1981.
- Moreno, *Quesada*  
Joaquín Moreno Manzano, “La marcha por la Jungla del Capitán cordobés Gonzalo Ximénez de Quesada”, *BRAC XLIX*, 100 (1979), pp. 169-179.
- Moreno de Alba, *Español*  
José G. Moreno de Alba, *El español en América*, México, FCE, 1988.
- Morínigo, *Diccionario*  
Marcos A. Morínigo, *Diccionario de Americanismos*, Barcelona, Muchnik Editores, 1985.
- Muñoz Pérez, *Historiadores*  
José Muñoz Pérez, “Los historiadores primitivos de Indias y el pensamiento geográfico”, en *América y la España del siglo XVI, Homenaje a Gonzalo Fernández de Oviedo Cronista de Indias en el V Centenario de su nacimiento (Madrid, 1478)*, Edición preparada por Francisco de Solano y

- Fermín del Pino, Madrid, CSIC, Vol. I, 1982, pp.133-188.
- Ontañón, *Génesis*  
Paciencia Ontañón de Lope, "Observaciones sobre la génesis de algunos indigenismos americanos", AL XVII (1979), pp. 273-284.
- Ordóñez de Cevallos, *Viage*  
*Viage / del Mundo. Hecho y compuesto por el / Licenciado Pedro Ordoñez de Cevallos, natural de / la insigne ciudad de Jaen. / Contiene tres libros. / Dirigido a Don Antonio Davila / y Toledo, Sucesor y mayorazgo de la casa de Velada / . Con privilegio. / En Madrid, Por Luis Sanchez impresor del Rey N. S. / Año 1614.*
- Pichardo, *Diccionario*  
Esteban Pichardo, *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* [La Habana, 1875], La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- Ramos, *Quesada*  
Demetrio Ramos Pérez, *Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas y el Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada*, Sevilla, CSIC - Publicaciones de la EEHA de Sevilla, 1972.
- Rodríguez de Montes, *Léxico*  
María Luisa Rodríguez de Montes, "Léxico de la alimentación popular en algunas regiones de Colombia", *Thesavros* XIX, 1 (1964), 43-98.
- Rodríguez de Montes, *Muisquismos*  
María Luisa Rodríguez de Montes, "Muisquismos léxicos en el *Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia* (ALEC)", en Homenaje a Luis Flórez, ICC, Bogotá, 1984, pp. 299-353.
- Sala, *Léxico indígena*  
Marius Sala et al., *El léxico indígena del español americano. Apreciaciones sobre su vitalidad*, México, Bucarest, Academia Mexicana -Editura Academiei Române, 1977.
- Sala, *Léxico1*  
Marius Sala (coord.), *El español de América*, tomo I. *Léxico*, Parte Primera, ICC, Bogotá, 1982.
- Sánchez-Monge, *Plantas*  
Enrique Sánchez-Monge y Parellada, *Diccionario de plantas agrícolas*, Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias del Ministerio de Agricultura, 1981.
- Santamaría, *Diccionario*  
Francisco J. Santamaría, *Diccionario de mejicanismos*, Méjico, Porrúa, 1978.
- Simón, *Tabla*  
Fray Pedro Simón y su *vocabulario de americanismos*, Edición facsimilar de la "Tabla para la inteligencia de algunos vocablos" de las *Noticias Historiales*, Introducción, presentación y notas por Luis Carlos Mantilla Ruiz, Bogotá, ICC, 1986.
- Tanodi, *Documentos*  
*Documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico*, Vol. I (1510-1519), transcritos y compilados por Aurelio Tanodi [Buenos Aires, Argentina], Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, 1971.
- Toro, *Sinopsis*  
Miguel de Toro y Gisbert, "Ensayo de una sinopsis de los nombres científicos y vulgares de la fauna americana", BRAE IV (1917), pp. 47-55; 336-340; 484-493.
- Torres, *Conquistadores*  
Bibiano Torres Ramírez, *Los conquistadores andaluces*, Madrid, ECH del ICI, 1978.
- Torres, *Lenguaje*  
Rafael Torres Quintero, "El lenguaje de Jiménez de Quesada" [Discurso], *Boletín de la Academia Colombiana*, VII, 24 (1957), pp. 205-219.
- Tovar, *Catálogo*  
Antonio Tovar y Consuelo Larrucea de Tovar, *Catálogo de las lenguas de América del Sur, con clasificaciones, indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas*, "Nueva edición refundida", Madrid, Gredos, 1984.
- Tovar, *Maíz*  
Antonio Tovar, "La palabra americana *maíz*",



- en *Philologica Hispaniensi in honorem Manuel Alvar*, vol. I. *Dialectología*, Madrid, Gredos, pp. 601-607.
- Triana, *Lenguas*  
Humberto Triana y Antoverza, *Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada*, Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", 2, Bogotá, ICC, 1987.
- Valderrama, *Quesada*  
Carlos Valderrama Andrade, "Jiménez de Quesada y el humanismo contrarreformista", *Thesavros XX*, 2 (1965), pp. 213-240.
- Valverde, *Drogas*  
José Luis Valverde y José A. Pérez Romero, *Drogas americanas en fuentes de escritores franciscanos y dominicos*, Estudios de la Cátedra de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica, Universidad de Granada, 1988.
- Vaquero, *Aguado*  
María T. Vaquero de Ramírez, *Fray Pedro Aguado: lengua y etnografía*, Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1981.
- Varela, *Introducción*  
Cristóbal Colón, *Textos y documentos completos*. *Relaciones de viajes, cartas y memoriales*, introducción, edición, prólogo y notas de Consuelo Varela (con la colaboración de Juan Gil), Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- Zamora, *Amerindian*  
Juan Clemente Zamora, "Amerindian loan-words in general and local varieties of American Spanish", *Word XXXIII* (1982), pp. 159-171.
- Zamora, *Indigenismos*  
Juan Clemente Zamora Munné, *Indigenismos en la lengua de los conquistadores*, Barcelona, Colección UPREX, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1976.
- Zayas, *Lexicografía*  
Alfredo Zayas y Alfonso, *Lexicografía antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas Mayores [...]*, La Habana, Imprenta "El siglo XX", 1914.
- Zorita, *Historia*  
Alonso de Zorita, *Historia de la Nueva España* (1585), tomo primero, publicada por Manuel Serrano y Sanz, "Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América", IX, Madrid, 1909.